



EL MAESTRO DE LA MUSICA

14

Comienzo de la Primavera, 1967. Maharaj Ji y su caravana de dos carros llenos de gente, se preparan para salir de Delhi en una gira de dos semanas por Agra, Indore, Baroda y Ajmeer. Estoy atrás, a la izquierda, extremadamente débil por una amebiasis, eufemísticamente llamada “*Ventre de Delhi*”. ¡Me siento demasiado *mal* para ir! Justo antes de entrar al carro, el Maestro hizo una pausa y agitando su mano, dijo, “Si para esta tarde estás mejor, puedes ir en tren a Indore con el Maestro Ji”. Al principio, no sabía que quería decir él con “Maestro ji” y quedé algo desconcertado, hasta que alguien me explicó.

“*Maestro Ji*” es el sobrenombre de Partap Singh, un maestro de música vocal clásica y devocional, ampliamente aclamado en la India, quien también es llamado *Pathi Ji* (El Cantante). Su tarea consiste en cantar bhajans (himnos) de los Santos, que conmueven al alma, alrededor de los cuales el Maestro Kirpal basa sus charlas. El Maestro Ji tiene consigo un increíble control del volumen Y cuando falla la electricidad, lo cual es frecuente en la India, haciendo que los micrófonos resulten inútiles, el Satgurú Kirpal le hace una señal. Hay algo casi sobrenatural con la hermosa y evocadora voz del Maestro Ji, la cual sin parlantes puede ir a través de grandes multitudes incluso hasta una milla de distancia. Partap Singh mide un poco más de cinco pies y la barba blanca que rodea su noble rostro mide casi la tercera parte de su estatura.

Contrariando el consejo de varias personas bien intencionadas y de la orden del doctor Mool Raj, no puedo aguantar quedarme en el ashram vacío, simplemente *tengo* que estar con mi amado Gurú. El Maestro Ji y yo alquilamos un triciclo, con todo y resortes rotos, para que nos lleve a la estación del tren. Aprieto los dientes, cuando en cada sacudida y tumbo la calle llena de huecos me envía punzadas a mi estómago. De manera prometedor, todos los retorcijones desaparecen al abordar el vagón “clase Gandhi” (tercera clase). Aunque esa noche no podemos dormir y tampoco al día siguiente, en una litera movediza, sofocante, atestada de gente y cubiertos de hollín, mi compañero geniecillo y yo, pasamos la mayor parte del tiempo en dichosa meditación. El Maestro Ji está recostado sobre el desnudo metal del piso, envuelto en una sábana de muselina (su turbante desenvuelto) como si fuera una polilla en su capullo, meditando mientras los pasajeros sentados en los bancos en lo alto tratan de no poner sus pies sobre él, poco conocedores de su elevada posición en el mundo del satsang.

En un momento, la cara del Maestro Ji emerge de su sudario emanando serenidad y beatitud. Hablando un mal inglés amoroso, dice, “Mi Maestro Sawan toda la noche conmigo. ¡Muuuy hermoso! ¡Muuuy brillante! ¡Rostro como luna llena! ¡Yo amo, tú amas, Él ama. Tooodo es Amor!” Ambos reímos por largo tiempo, como ebrios en una taberna.

Después de unos suaves codazos, el Maestro Ji me cuenta algo de su vida:

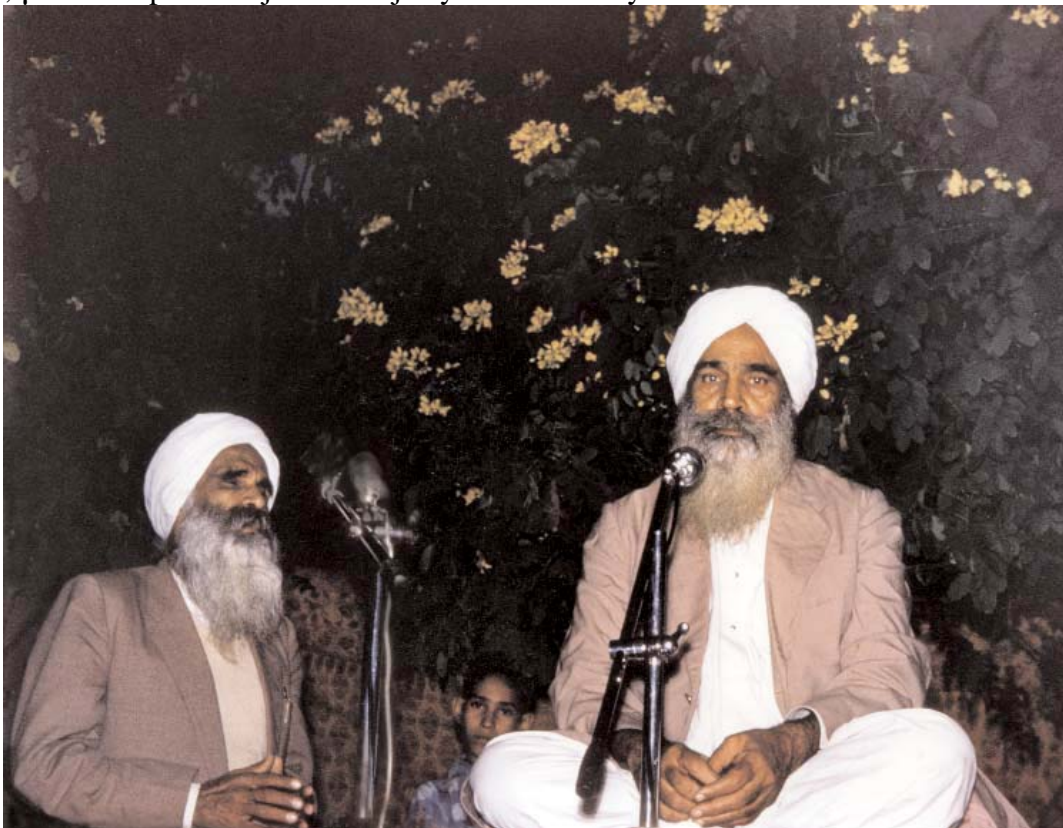
“Yo era un chela (estudiante) de Shahanshah. Él escribió muchas canciones a Dios y me enseñó todos los *ragas* (estilos) de la música clásica India. Shahanshah, una vez luchador, campeón del Punjab, luego se convirtió en sadhu vairagi (renunciante)... ¡luchador espiritual!. Tu sabes,

EL MAESTRO DE LA MUSICA

muchas veces yo canto en el satsang bhajans de Shahanshah. El Maestro mucho amor y respeto. Significados muy poderosos en sus bhajans. Shahanshah también vino muchas veces a donde Hazur Baba Sawan Singh. Él los ve a ambos, ¡A Hazur uno con Dios... y la belleza de Dios!. Hace unos treinta años vine a donde Hazur y recibí el Naam. También, muchas veces veo al Maestro Kirpal con Hazur, él ya es el discípulo más grande de Hazur. Baba Kirpal ya es un Santo, como un hermano mayor para nosotros. Hazur da la *hukam* (la orden) al Maestro Kirpal para que se siente a su lado, conduzca el satsang y ayude al sangat (congregación). Una vez, durante una gran iniciación, él se sentó al lado de Hazur, entonces Hazur da la orden, ‘¡Kirpal Singh, dadles el Naam!’ Todos ven la Luz y escuchan *shabd dhun* (Corriente de Sonido). ¡Gran *shakti*! (poder espiritual) Yo allí”.

“¿Cómo llegó a este Maestro?” Le pregunto.

“Cuando Hazur dejó el chola (cuerpo físico) ¡Yo muuuy enojado! ¡No quiero vivir en este mundo! Mi nombre de nacimiento, Partap Chand, de una familia hindú, pero entonces decido no afeitarme, no usar zapatos hasta que encuentre a Hazur y a la felicidad nuevamente. ¡No ir a ninguna parte! Hazur le dice al sangat, ‘Kirpal Singh es mi propio ser’. Pero no me importa. Entonces el Maestro Kirpal me escribe una carta, ‘Maestro Ji venga y visítame en Delhi’. No escucho. De nuevo escribe pero no contesto. La tercera carta decía, ‘¡Si no vienes a mí, entonces tendré que ir a tí!’. Pienso, ‘¿Qué pierdo al ir a ver?’. Y tomo tren a Delhi. Cuando llego al Sawan Ashram, veo a Hazur Baba Sawan Singh sentado en la silla del Maestro Kirpal. ¡No creo! ¡Me refriego los ojos!. Hazur todavía sentado allí, por tanto inclino cabeza a sus pies. ¡Cuando me levanto, lo miro, Maestro Kirpal ahí! Él dice, ‘Quédate aquí conmigo. Sirve a Hazur y al sangat’, ¡Llamo esposa e hijo del Punjab y nunca me voy!”.



El Maestro de Música, Partap Singh y Sant Kirpal Singh Ji Maharaj
1963. Foto de Lucille Gunn

EL MAESTRO DE LA MUSICA

YO NO SABIA

(Traducción de un Poema por Shahanshah)

YO NO SABÍA QUE MI MENTE ESTABA ARROJANDO UN VELO,
PERO TU ESTABAS AQUÍ DENTRO DE MÍ,

BUSQUÉ EN EL CORAN Y OTROS LIBROS SAGRADOS,
PERO NO SABÍA QUE ESTABAS PRESENTE
EN EL LIBRO DE MI CORAZÓN.

TE BUSQUÉ DE PUERTA EN PUERTA,
PERO NO SABÍA QUE ME ESTABAS BUSCANDO.

TE BUSQUÉ EN TODO EL MUNDO,
PERO NO SABÍA QUE VIVÍAS EN MI CIUDAD INTERIOR.

TE BUSQUÉ DE CASA EN CASA,
PERO NO SABÍA QUE HABITABAS EN MI HOGAR INTERNO.

ESTABA BUSCANDO UNA JOYA,
PERO NO SABÍA QUE LA CASA DEL TESORO ESTABA DENTRO DE MÍ.

BUSQUÉ AL AMADO POR TODAS PARTES,
PERO NO SABÍA QUE ÉL ESTABA A MI ALCANCE.

PENSÉ QUE EL MUNDO ESTABA LLENO DE ESPINAS,
PERO NO SABÍA QUE DENTRO DE MÍ
HABÍA UN JARDÍN SIEMPRE FLORECIENTE.

SHAHANSHAH TRATÓ DE ENCONTRAR UN ESCONDITE,
PERO ÉL NO SABÍA QUE NO HABÍA NINGÚN LUGAR
EN DONDE TU NO ESTUVIERAS PRESENTE.

SHAHANSHAH ESTABA BUSCANDO UN NOMBRE,
PERO NO SABÍA QUE TU NO LO TENÍAS...